

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Tercer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 23-26 de octubre de 2000

ASUNTOS DE POLÍTICA

Tema 3 del programa

Para información

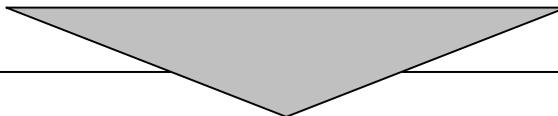


Distribución: GENERAL
WFP/EB.3/2000/3-D
20 septiembre 2000
ORIGINAL: INGLÉS

ENFOQUES PARTICIPATIVOS

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (http://www.wfp.org/eb_public/EB_Home.html).

Nota para la Junta Ejecutiva



El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva a efectos de información.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Directora, Dirección de Estrategias y
Políticas (SP):

Sra. D. Spearman

tel.: 066513-2600

Asesora Superior, SP:

Sra. D. Hines

tel.: 066513-2233

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase a la Supervisora de la Dependencia de Distribución y Servicios de Reuniones (tel.: 066513-2328).



Resumen

La cuestión de la participación de la población ha recibido una atención considerable por parte de los gobiernos, los organismos donantes y las organizaciones internacionales, y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (FAO, 1966) reafirmó energicamente su importancia. La experiencia ha demostrado que la incorporación de la sociedad civil mediante enfoques participativos es una condición previa para que las personas de escasos recursos contribuyan con sus conocimientos, capacidades y recursos a los procesos que influyen en sus vidas.

Sin embargo, a pesar de los importantes esfuerzos desplegados por las organizaciones y los gobiernos, varios factores dificultan la adopción de enfoques participativos en los planos nacional y local; entre ellos, la falta de una política nacional, la carencia de marcos jurídicos para prevenir la discriminación, el número del personal calificado, las limitaciones de tiempo y financieras, y la inseguridad.

La Declaración sobre el Cometido del PMA especifica que el Programa “asegurará que sus programas de ayuda sean formulados y ejecutados sobre la base de una amplia participación”. A continuación figuran los principios fundamentales de los enfoques participativos del PMA:

- La participación es un proceso complejo en que no abundan principios, enfoques o métodos universales. El PMA reconoce la importancia de la flexibilidad y de la elaboración de programas que se adapten a las condiciones y capacidades locales.
- El PMA centra sus esfuerzos en el trabajo con las comunidades para incorporar a las personas más pobres y marginadas en sus programas de asistencia y reforzar la representación de tales personas en las estructuras comunitarias. El PMA defenderá el derecho a que se preste atención a las opiniones de la población.
- La participación en los programas del PMA potencia el papel de la mujer. Los programas del PMA tratan de superar las desigualdades entre el hombre y la mujer mediante la creación de oportunidades que permitan escuchar las opiniones de las mujeres.
- El PMA procura fomentar la participación en las operaciones de urgencia, más allá del intercambio de información. La experiencia demuestra que, a partir de este punto, y en la medida que las circunstancias lo permitan, los participantes intervendrán cada vez más en las decisiones que los afectan.
- La participación no debe limitarse al trabajo comunitario. El PMA trabaja con los organismos de contraparte para establecer asociaciones eficaces, por ejemplo en las esferas del intercambio y análisis de datos, la formación de consenso con respecto al modo de utilizar los criterios de selección, y las condiciones de seguimiento de la seguridad física y la seguridad alimentaria.

El presente documento facilita información sobre la manera en que el PMA aplica estos principios en sus programas.

Proyecto de decisión

La Junta toma nota de la información contenida en el documento (WFP/EB.3/2000/3-D).



INTRODUCCIÓN

1. En 1979, la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CMRADR) destacó la importancia de la participación comunitaria en el desarrollo humano. La Conferencia afirmó que “la participación de la población en las instituciones y sistemas que regulan su vida es un derecho humano fundamental así como una condición indispensable para el reajuste del poder político en favor de los grupos desfavorecidos y para el desarrollo social y económico¹”. La cuestión de la participación de la población ha recibido una atención considerable por parte de los gobiernos, los organismos donantes y las organizaciones internacionales, y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (FAO, 1966) reafirmó enérgicamente su importancia.
2. Posteriormente, la experiencia demostró que la incorporación de la sociedad civil mediante enfoques participativos era una condición previa para que las personas contribuyesen con sus conocimientos, capacidades y recursos a los procesos que influyen en sus vidas. Según la manera en que se estructuran, los procesos de desarrollo pueden incorporar y dispensar beneficios a las personas de menos recursos, o excluirlas, marginarlas e incluso perjudicarlas. Esto último ocurre especialmente en el caso de las mujeres.
3. No obstante los importantes esfuerzos desplegados, las organizaciones y los gobiernos siguen tratando de hallar enfoques participativos prácticos y eficaces para las actividades de socorro, rehabilitación y desarrollo. Varios factores pueden obstaculizar la adopción de enfoques participativos en los ámbitos nacional y local; entre ellos, la falta de una política nacional, la carencia de marcos jurídicos para prevenir la discriminación, el número del personal calificado, las limitaciones de tiempo y financieras, y la inseguridad.
4. El presente documento facilita información sobre la manera en que el PMA utiliza enfoques participativos en sus diferentes categorías de programa.

EL PMA Y LA PARTICIPACIÓN: ACTUALIZACIÓN

Interpretación del concepto de participación

5. Los autores y las organizaciones utilizan los términos “participación” y “participante” de manera muy diferente. Cuando el PMA habla de participante alude a las personas o grupos que influyen en las actividades con asistencia alimentaria o que comparten el control sobre ellas. Según el contexto, pueden quedar comprendidos los beneficiarios, los gobiernos locales y nacionales, las ONG y otros asociados. El grado de participación e influencia y de intervención en la adopción de decisiones de las personas, así como los procesos en virtud de los cuales éstas participan, dependen de las circunstancias. El PMA procura garantizar que el proceso participativo sea global, que incorpore activamente a las estructuras comunitarias representativas y no discrimine a los grupos marginados y las mujeres.
6. Los cuatro niveles de participación, que se señalan a continuación, constituyen fases fundamentales de un proceso participativo:
 - intercambio de información en una sola dirección;

¹ FAO, 1992. Participación de las personas en el desarrollo rural. El Plan de Acción de la FAO. FAO. Roma.



- consulta con un flujo de información en dos direcciones por lo menos;
 - colaboración con control compartido sobre la toma de decisiones; y
 - potenciación mediante la transferencia del control sobre las decisiones y recursos.
7. El nivel de participación varía según las circunstancias: en el nivel más bajo, los participantes reciben información, por ejemplo, sobre el calendario y la prestación de servicios, pero su influencia en el diseño y ejecución del programa es mínima. La mayoría de las veces, los programas se elaboran y ejecutan mediante consultas: las organizaciones, utilizando una variedad de enfoques participativos, comparten con los participantes las posibles opciones de programas; éstos, a su vez, expresan sus puntos de vistas y prioridades, por ejemplo sus preferencias alimentarias o sus preocupaciones respecto a la seguridad, y esta información pasa a ser un elemento esencial en el diseño de los programas. En Angola, el PMA y sus asociados examinaron los problemas de seguridad con las personas desplazadas en el interior de su propio país (PDI) para garantizar que la entrega de la ayuda alimentaria se realizase sin problemas. En el nivel más elevado de influencia, los participantes aportan recursos, por ejemplo su experiencia, conocimiento y trabajo, y adquieren un elevado poder de decisión al encargarse de la dirección del programa.
8. El nivel de participación tiende a aumentar a medida que la situación se estabiliza. En plena situación de urgencia, tal vez las consultas con los beneficiarios y el intercambio de información sean la única forma posible de participación, habida cuenta de las limitaciones de tiempo y seguridad y de la urgencia de salvar vidas. Sin embargo, incluso en las fases iniciales de una situación de urgencia, formular unas cuantas preguntas simples y escuchar las respuestas puede influir notablemente en la suerte de los programas. Por ejemplo, en Afganistán, las evaluaciones de las necesidades alimentarias de urgencia se realizaron utilizando técnicas de apreciación rural participativa (ARP). Gracias a las conversaciones celebradas con los grupos de representantes de los interesados se supo que los molinos de agua utilizados en la zona se congelan en invierno y que los pobladores tropiezan con dificultades para moler grandes cantidades de cereales. En respuesta a esta información imprevista, el PMA sustituyó una parte de los cereales no molidos que tenía proyectado distribuir por otros productos alimenticios más fáciles de preparar.
9. A medida que la situación se estabiliza, resulta más fácil acrecentar la participación de las personas y suelen presentarse más oportunidades para trabajar con organizaciones comunitarias representativas y reforzarlas. El aumento de la estabilidad ofrece la oportunidad de transformar la participación comunitaria en una parte integrante del proceso de rehabilitación, y ayudar a las comunidades a restablecer y reforzar la cohesión interna y la confianza individual. A la postre, la estabilidad permite que los participantes adquieran facultades decisorias e influyan activamente en la elección de actividades y servicios, se beneficien de los elevados rendimientos y asuman mayores riesgos. El problema consiste en acrecentar la participación con el correr del tiempo, de modo que los participantes intervengan cada vez más en la toma de decisiones y el control sobre el empleo de los recursos. El objetivo consiste en que las personas gobiernen las decisiones que afectan a sus vidas.



HACER BALANCE: EL PMA Y LA PARTICIPACIÓN

El compromiso del PMA sobre la participación

10. La posición del PMA con respecto a la participación es clara. En la Declaración sobre su Cometido se especifica que el PMA “asegurará que sus programas sean formulados y ejecutados sobre la base de una amplia participación” y trabajará con todos los grupos que intervienen en actividades con asistencia alimentaria. Los Compromisos del PMA relativos a la mujer reafirman la dedicación del PMA a trabajar con los gobiernos, los asociados y las comunidades para atender las necesidades alimentarias de las personas pobres que padecen de hambre². El primer objetivo estratégico de los Compromisos relativos a la mujer trasciende la mayoría de los objetivos de participación en la aplicación de programas fijados por las organizaciones, y abre todas las esferas de programación a una mayor participación de las mujeres. En virtud de este compromiso, el PMA trabaja para garantizar que: i) a las mujeres se les incluya en la evaluación de las necesidades, la selección de beneficiarios, y la determinación y ejecución de actividades; ii) las cuestiones relativas al género y la participación se institucionalicen en el nombramiento del personal y las políticas de evaluación; y iii) el PMA trabaje con las ONG asociadas para adoptar mecanismos de planificación, selección y distribución de alimentos que tengan en cuenta las características específicas de los géneros.
11. El respaldo en favor de los enfoques participativos sancionado en la Declaración sobre el Cometido y en los Compromisos relativos a la mujer se precisa más detalladamente en varios documentos y directrices relativos a los programas del PMA en materia de socorro, rehabilitación y desarrollo. Entre los documentos pertinentes figuran, en la esfera de las políticas: *Habilitación para el desarrollo* (1999), *De la crisis a la recuperación* (1998) y *Asociaciones con ONG* (1999); y en la de las directrices: *WFP in Emergencies: Framework, Preparedness and Response Strategy* (1996). Estos documentos y su aplicación sobre el terreno promueven la participación de una gran variedad de agentes, y destacan la importancia de supeditar el grado de participación al contexto. En especial, la política de habilitación para el desarrollo hace hincapié en la participación de las mujeres y otros grupos marginados mediante la comprensión de sus prioridades, capacidades y problemas.

Participación, seguridad alimentaria y autosuficiencia

- La participación, al mejorar el diseño y la ejecución de las actividades, permite que los programas del PMA cumplan de manera más satisfactoria los objetivos de seguridad alimentaria. Basándose en una correcta comprensión de las necesidades de los participantes, las actividades de alimentos por trabajo (APT) pueden mejorar la seguridad alimentaria mediante el aumento de la producción de alimentos y la creación de oportunidades de empleo a largo plazo. Por ejemplo, en Nepal, la identificación de las actividades de APT, como la construcción de estanques piscícolas, caminos de herradura y un molino, estuvo a cargo de los comités de desarrollo de las aldeas y los grupos de usuarios, algunos de los cuales estaban integrados enteramente por mujeres.
- Mediante la participación, las personas pueden adquirir las capacidades y la confianza necesaria para mejorar su condición social y económica. En Bangladesh, la

² “Adoptar medidas para asegurar la igualdad de acceso de la mujer a las estructuras de poder y de adopción de decisiones, así como su plena participación en ellas” (Objetivo estratégico g.1, Compromisos del PMA relativos a la mujer). PMA. Roma, 1996.



participación de las mujeres de escasos recursos en el programa de generación de ingresos para la mejora de la situación de los grupos vulnerables determinó un incremento de la movilidad, el acceso a la esfera pública y la sensibilización personal y social de las mujeres³.

- El fortalecimiento de la sociedad civil a nivel local fomenta la confianza entre diferentes grupos. Una investigación indica que cuando la sociedad civil es poderosa, el nivel de ingreso es elevado y, por consiguiente, la mayoría de las veces, también el grado de seguridad alimentaria⁴.
- El fortalecimiento de la sociedad civil a nivel local contribuye al establecimiento de un sistema de gobierno bueno y representativo en el plano nacional. Hay una estrecha correlación entre gobierno representativo y seguridad alimentaria.⁵

Aumento de la participación

12. Un estudio teórico de las OU (operaciones de urgencia), las OPSR (operaciones prolongadas de socorro y recuperación) y los programas de desarrollo señaló que, desde 1995, el 80% aproximadamente de los documentos mencionan la prevista utilización de enfoques participativos. El PMA ha incorporado elementos de participación en todas las fases del ciclo de programación, a saber: evaluación de necesidades, selección, identificación de actividades, ejecución y seguimiento. Además, el estudio hizo notar que los enfoques participativos se han utilizado ampliamente en diferentes contextos y que con el transcurso de los años se ha ido acentuando progresivamente la tendencia al empleo de tales enfoques, en especial en la fase de distribución y ejecución. Un enfoque al que se recurre cada vez con mayor frecuencia consiste en confiar a las comunidades locales la orientación y distribución de la ayuda alimentaria y la identificación de actividades creadoras de activos.
13. En todos los programas de desarrollo examinados se señalaba el empleo de técnicas participativas en el diseño y ejecución. En las OU y las OPSR, las técnicas participativas se utilizaron sobre todo en la distribución y el seguimiento, pero en menor medida en la evaluación de las necesidades y la selección. En conclusión, el estudio comprobó que el PMA ha comenzado a aplicar enfoques participativos de manera más sistemática, aunque con un alcance limitado. De lo que se trata ahora es de intensificar y ampliar el empleo de tales enfoques en las actividades de socorro, rehabilitación y desarrollo.

La participación en el desarrollo

14. La participación de los interesados en el diseño y ejecución de programas puede tender un puente entre las estrategias de desarrollo rural de arriba abajo y las de abajo arriba, ninguna de las cuales ha conseguido realmente erradicar la pobreza. Al carecer de estructuras orgánicas que expresen sus necesidades, a las personas más pobres por lo general se les ha aislado y prestado poca atención en los procesos de planificación de

³ Mancusi-Materi, E 2000. "Food and the Social Development in Post-Conflict Situations". *Development* 43:3. Sociedad Internacional para el Desarrollo. Roma

⁴ Narayan, D. y Pritchett, L. 1977. "Cents and Sociability: household income and social capital in rural Tanzania". Banco Mundial, mimeo. Washington, D.C. Knack, S. y Keefer, P. "Does social capital have an economic pay-off? A Cross-country investigation". *Quarterly Journal of Economics*. Noviembre 1997

⁵ Dreze, J. y Sen, A. 1989. "Hunger and Public Action". OUP. Nueva York. Smith, L. y Haddad, L. 2000. "Overcoming Child Malnutrition in Developing Countries, Past Achievements and Future Choices". *Food Agriculture and the Environment Discussion Paper 30*. IFPRI. Washington, D.C.



arriba abajo⁶. Esta situación puede dar lugar a actividades que no tienen en cuenta los intereses y necesidades reales de las personas pobres y que ignoran sus capacidades y aptitudes.

15. Por otro lado, los enfoques de arriba abajo pocas veces llegan a atender las prioridades de las personas más pobres. Sin un cierto grado de centralización resulta difícil lograr economías de escala. Del mismo modo, los enfoques de arriba abajo por lo general no permiten que los pobres tengan acceso a los mecanismos de apoyo que el desarrollo sostenible requiere.
16. Un tercer enfoque une ambos tipos de planificación al hacer que las comunidades colaboren activamente con otras partes interesadas que ejercen una influencia en los procesos que afectan a las vidas de las personas de escasos recursos. En general, los programas regionales y nacionales que han dispensado beneficios a las personas pobres han sido esfuerzos simultáneos de arriba y de abajo⁷. Este hincapié en la participación de base amplia facilita el acceso de las mujeres y hombres de escasos recursos a la toma de decisiones mediante la descentralización del poder y el apoyo a las organizaciones representativas de la sociedad civil. La insistencia en escuchar las opiniones de las personas marginadas y potenciar su papel en la sociedad supone un importante cambio en la forma de pensar, dado que son justamente estos grupos a los que se suele excluir de los procesos de desarrollo.
17. La participación de base amplia garantiza que los activos creados con la contribución de la ayuda alimentaria respondan a las necesidades y los deseos de las personas marginadas y los sectores que viven en condiciones de inseguridad alimentaria; además, ofrece al PMA la posibilidad de aprovechar los recursos y capacidades locales en el diseño y ejecución de programas. Las actividades que abordan los problemas reales de las personas de escasos recursos tienen mayores posibilidades de crear activos que sean objeto de mantenimiento. Mediante la participación en comités de alimentos por trabajo, las mujeres intervienen en la identificación y creación de activos directamente benéficos para ellas. En suma, la participación de base amplia es el elemento fundamental para un desarrollo sostenible y eficaz.
18. En el diseño de un programa de desarrollo, la evaluación de las capacidades de los participantes es tan importante como el examen de las necesidades. Estas evaluaciones muestran respeto por la competencia, experiencia y aptitudes de las personas, y pueden reducir las necesidades de suministros importados y estructuras de gestión. Reconocer y aprovechar las capacidades existentes en materia de toma de decisiones, gestión, distribución y producción, puede ayudar a las comunidades a superar la dependencia de la ayuda y cumplir la transición hacia la autosuficiencia. Como lo demuestra el siguiente ejemplo de la India, la participación en actividades apoyadas por el PMA ha sido el camino seguido en varios países por las personas marginadas para adquirir capacidades que les permitan conseguir nuevos medios de subsistencia.

En sus actividades de desarrollo de poblaciones tribales en la India, el PMA promueve la participación de las comunidades tribales mediante la planificación de microactividades. Los participantes escogen actividades culturalmente compatibles y productivas para diversificar sus medios de subsistencia, por ejemplo la capacitación de las mujeres en apicultura y piscicultura. Además, la participación de las estructuras locales *Panchayati*

⁶ PMA. 1988. "Participación: una manera de llegar a los pobres. Tiempo de cambiar: la ayuda alimentaria y el desarrollo". PMA. Roma

⁷ Uphoff, N. 1986. "Assisted Self-Reliance: Working with, rather than for, the Poor" de Lewis, J.P. (ed.) "Strengthening the Poor: What have we learned". Consejo para el Desarrollo de Ultramar. Washington, D.C.



Raj en las actividades con asistencia alimentaria ha contribuido a acrecentar las capacidades de diseño y ejecución de dichas estructuras.

Participación en situaciones de urgencia

19. La experiencia del PMA ha demostrado que los enfoques participativos son tan importantes en las situaciones de urgencia como en las actividades de desarrollo. Sin embargo, las limitaciones características de las situaciones de urgencia pueden ser muy diferentes a las del desarrollo. Por lo general, la participación en situaciones de urgencia tiende a circunscribirse a la celebración de consultas con los beneficiarios para conocer sus necesidades, en lugar de confiarles el control del programa. Una importante evaluación de la respuesta a la hambruna que asoló el Sudán meridional en 1988 revela la importancia decisiva que tiene la participación y aportación de ideas de la comunidad en todas las fases del proceso (de socorro)⁸. El PMA y otros organismos han comprobado que la participación de los beneficiarios en las situaciones de urgencia, aunque sea relativamente escasa, puede mejorar la orientación de la ayuda, garantizar la atención de las necesidades reales, reducir al mínimo el despilfarro y la pérdida de recursos, reducir los riesgos contra la seguridad y disminuir los costos operacionales. La participación comunitaria reduce la dependencia y es fundamental para superar experiencias traumáticas y restablecer la confianza en sí mismos⁹.

En las inestables condiciones de seguridad imperantes en Burundi, las mujeres tenían cada vez mayores problemas para garantizar la alimentación de sus hogares, hasta el punto que al 70% de ellas se le clasificó como vulnerables. El PMA contribuyó al establecimiento de 250 asociaciones de mujeres, a las que prestó apoyo mediante la capacitación en actividades productivas y conocimientos numéricos, y actuando como mediador cuando se producían conflictos dentro de ellas. Las asociaciones escogían las actividades y presentaban al PMA sus propuestas para la ejecución de actividades productivas, agrícolas, educativas y ambientales con arreglo a un formato simplificado. Una vez aprobadas, el PMA suscribía un acuerdo con la asociación. Este enfoque ofreció a las mujeres la posibilidad de utilizar sus conocimientos sobre la economía local para elegir y administrar actividades viables. Además de adquirir capacidades, las mujeres adquirieron confianza y tomaron conciencia de la importancia del papel directivo que desempeñan en el hogar y la comunidad.

20. En una reunión del personal de campo celebrada en 1977 en el Cuerno del África se afirmó la importancia y conveniencia de la participación en la ayuda alimentaria de urgencia. Todos los participantes estuvieron de acuerdo en que era posible consultar a las mujeres y hombres para conocer sus prioridades y capacidades en las situaciones de urgencia más complejas. Además, se convino en que la participación en dichas situaciones debía introducirse progresivamente, comenzando con diálogos y debates en las fases iniciales.
21. Basándose en la experiencia del PMA en Sudán, el Cuadro 1 muestra de qué modo aumenta la participación durante la operación y la manera en que ésta puede establecer las bases para la rehabilitación y el desarrollo.

⁸ Joint SPLM/SRRA-OLS Targeting and Vulnerabilities Task Force, citado por Ntatta, P. 1999. "Participation by the Affected Population in Relief Operations: A Review of the Experience of DEC Agencies during the Response to the 1988 Famine in Southern Sudan". ALNAP. Londres.

⁹ Apthorpe, A y Atkinson, P. 1999. "Towards shared social learning for humanitarian programmes". ALNAP. Londres.



CUADRO 1: LA PARTICIPACIÓN Y LA TRANSICIÓN DEL SOCORRO AL DESARROLLO				
Fase	Situación de urgencias graves	Transición 1	Transición 2	Desarrollo
Grupos beneficiarios	<ul style="list-style-type: none"> ➤ afectados por crisis 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ afectados por crisis 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ afectados por crisis ➤ padecen crónicamente inseguridad alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ personas/zonas que padecen crónicamente de inseguridad alimentaria ➤ grupos de alto riesgo
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> ➤ distribución general de alimentos 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ distribuciones selectivas de alimentos ➤ actividades para garantizar necesidades básicas: alimentación, vivienda y agua 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ distribuciones selectivas de alimentos ➤ alimentos para la capacitación ➤ alimentos por trabajo ➤ actividades con bajos insumos: bancos de cereales/semillas ➤ atención primaria de salud 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ alimentos para la capacitación ➤ creación de activos comunitarios en apoyo de la seguridad alimentaria a largo plazo ➤ protección de tierras ➤ mitigación de los efectos de las catástrofes ➤ alimentación escolar
Técnicas de participación de beneficiarios	<ul style="list-style-type: none"> ➤ escuchar a los beneficiarios ➤ garantizar la comprensión del programa con asistencia alimentaria por las personas 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ intercambio de información ➤ participación de comités en la evaluación y selección ➤ toma de decisiones y responsabilidad limitadas 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ fortalecimiento de procesos participativos ➤ contribuciones de los participantes ➤ aumento de la asesoría técnica ➤ aumento de la toma de decisiones y la responsabilidad 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ mayor contribución y participación de la comunidad ➤ contribución de los asociados ➤ toma de decisiones ➤ transferencia del control
Niveles alcanzados	<ul style="list-style-type: none"> ➤ eficacia logística ➤ llegar a las personas necesitadas 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ llegar a los grupos beneficiarios ➤ comprensión de prioridades y capacidades 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ estructuras comunitarias representativas ➤ creación de capacidad ➤ incremento de niveles técnicos 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ estructuras comunitarias representativas ➤ mantenimiento de activos ➤ recuperación de costos ➤ potenciación



Capacitación e instrumentos

22. El PMA utiliza varios enfoques participativos y ha elaborado una serie de programas de capacitación que introducen y refuerzan el empleo de técnicas participativas. Se ha avanzado considerablemente en lo que se refiere a las cuestiones de género y la participación. Desde el año pasado, 120 miembros del personal de las oficinas exteriores y de los organismos asociados han recibido capacitación sobre análisis de género, técnicas participativas y el seguimiento de la participación, basándose en las directrices relativas al seguimiento y evaluación que tienen en cuenta el género y utilizan la ARP. En el Cuadro 2 se compendian varios instrumentos utilizados actualmente en el PMA.

CUADRO 2: INSTRUMENTOS Y MÉTODOS PARTICIPATIVOS UTILIZADOS EN LOS PROGRAMAS DEL PMA	
Instrumento	Definición
<i>Estudio de apreciación</i>	Un método de estructuración del diálogo que permite que los participantes examinen los aspectos positivos de la situación imperante y, a partir de tales aspectos, elaboren una estrategia para lograr metas comunales.
<i>Cartografía comunitaria</i>	Pedir a las personas, en grupos o separadamente, que tracen mapas de una zona. Además de transferir conocimientos sobre la configuración geográfica, la distribución de recursos, la topografía y la infraestructura, la cartografía comunitaria permite que las personas muestren los elementos del medio ambiente que son importantes para ellas y la manera en que ven las relaciones entre estos elementos.
<i>Análisis de fuerzas de campo</i>	Un instrumento para examinar las limitaciones y los recursos existentes para inducir cambios individuales o sociales. El análisis de fuerzas de campo pide al participante que trace dos cuadros opuestos: uno sobre la situación actual; el otro, sobre un futuro ideal. A partir de estos cuadros, el participante deberá examinar las diferencias existentes entre uno y otro, las limitaciones que impiden que la situación actual se convierta en la ideal, y los recursos y medidas necesarios para superar estas limitaciones.
<i>Método de la economía alimentaria del hogar</i>	Método elaborado por <i>Save the Children Fund</i> (Reino Unido) y el PMA para evaluar las necesidades alimentarias y orientar la ayuda. Se basa en el conocimiento de las actividades y estrategias que las personas pobres utilizan para conseguir alimentos y dinero. Los instrumentos y métodos participativos como el de los cúmulos proporcionales y las entrevistas semiestructuradas se utilizan para comprender las definiciones locales de pobreza y cuantificar la cantidad de alimentos y dinero procedentes de diferentes fuentes.
<i>Apreciación rural participativa</i>	Nombre dado a una creciente familia de enfoques y métodos participativos que atribuyen importancia a los conocimientos locales y permiten que las personas del lugar hagan sus propias apreciaciones, análisis y planes. La ARP se vale de ejercicios y animaciones de grupo para facilitar el intercambio de información, el análisis y la acción entre las partes interesadas.
<i>Evaluación participativa de la pobreza</i>	El empleo de técnicas específicas de investigación cualitativa para conocer las percepciones y actitudes de las personas pobres. Contribuyen a la comprensión de la situación general de la pobreza al complementar, precisar o corroborar los resultados de análisis más convencionales basados en las encuestas de hogares y las estadísticas del gobierno.
<i>Método de los cúmulos proporcionales</i>	Una simple técnica que permite que las personas que no saben sumar ni restar expliquen y examinen sus respectivas situaciones socioeconómicas; por ejemplo: la proporción de hogares pobres en una zona, o el ingreso que reciben como mano de obra asalariada.
<i>Entrevistas semiestructuradas</i>	Realizar entrevistas sobre un tema general de modo tal que se produzca un flujo de información y opiniones en doble sentido. Por lo general, las preguntas no son preformuladas, sino que surgen de la conversación. Además, son abiertas en el sentido que el participante puede explicar sus respuestas. Las entrevistas semiestructuradas son un medio particularmente eficaz para conocer las opiniones y actitudes de las personas.
<i>Análisis de las partes interesadas</i>	Técnica que utiliza una variedad de instrumentos de ARP para identificar a diferentes grupos de personas, distinguir sus prioridades y actitudes y determinar un "terreno común" de colaboración entre todos los grupos.
<i>Método de las 24 horas</i>	Un método para representar visualmente el modo en que las personas utilizan su tiempo. Al igual que la cartografía, este método puede ser de gran utilidad cuando se comparan los resultados: para ver las diferencias en la disponibilidad de tiempo entre hombres y mujeres al planificar una actividad que requiere mucho tiempo, o para seguir el impacto de las actividades en el volumen de trabajo y la disponibilidad de tiempo.



CONSEGUIR UN EQUILIBRIO ENTRE BENEFICIOS Y COSTOS

23. Las pruebas de que se dispone hasta el momento indican que casi siempre los beneficios de la participación compensan con creces los costos. La participación mejora la orientación de la ayuda y la selección y el seguimiento de las actividades, aumenta la sostenibilidad de las actividades y de los resultados obtenidos, contribuye a la transferencia de conocimientos técnicos y refuerza la sociedad civil. Aunque varios estudios comparativos señalan tales beneficios, así como algunos costos (mayor tiempo, mayor número de miembros de personal y de contrapartes) o riesgos, pocos han tratado de examinar cuantitativamente los beneficios y los costos de la participación.
24. Al calcular los beneficios y los costos, es importante tener en cuenta:
- los costos irrecuperables proporcionalmente elevados al comienzo, por ejemplo para la capacitación;
 - la dimensión intertemporal de la realización de los beneficios: muchos de ellos se prolongan considerablemente en el tiempo; y
 - la dificultad para cuantificar varios de los beneficios; por ejemplo, el aumento de la autosuficiencia, la cohesión y estabilidad comunitarias, y el bienestar económico de las personas más pobres. Esto hace que el análisis tradicional de proyectos e inversiones sea inadecuado para evaluar algunos de los beneficios de la participación.
25. Aunque la adopción de enfoques participativos puede resultar cara, sobre todo cuando se trata de programas pequeños, las economías de escala tiende a favorecer al PMA en cuanto la mayoría de sus programas abarca a varias comunidades en distintos distritos, personas que viven en campamentos o en comunidades afectadas por conflictos que tienden a localizarse en el interior del país. Por consiguiente, el personal de campo local calificado que trabaja con los promotores locales puede atender varias comunidades.
26. El tiempo necesario y los costos conexos de un enfoque participativo a menudo se sobrestiman excesivamente y no se apoyan en los datos disponibles. Los costos relativos al empleo de instrumentos y métodos participativos como parte del proceso de orientación de la ayuda, por ejemplo una evaluación participativa de la pobreza, son comparables a los costos de una misión de apreciación normal (es decir, compuesta de tres a cuatro personas) del PMA integrada por consultores internacionales. Se estima que el costo del enfoque de planificación participativa a nivel local asistido por el PMA en Etiopía fue de 6,5 dólares EE UU por hogar al año. Esta cifra cubre los costos relativos a la gestión de la capacitación y la organización de talleres, los trabajadores de campo contratados en el lugar, la capacitación de los participantes y el personal, y la investigación y el seguimiento participativos. En Nepal, el PMA aplicó un enfoque intensivo utilizando expertos técnicos y observadores locales. El costo de aplicación de este enfoque participativo para toda la duración del programa asciende a 3,20 dólares EE UU por hogar aproximadamente.
27. En comparación con el costo medio de una ración de alimentos asignada por un año, a saber entre 100 y 200 dólares EE UU, el costo adicional de 3 a 7 dólares de los enfoques participativos es justificable para garantizar que los alimentos lleguen realmente a las personas que los necesitan. Además, es posible que estos costos adicionales se reduzcan en muchos programas. Mientras que las actividades creadoras de activos, como el programa de conservación de suelos y agua en Etiopía, exigen una gran participación en el caso de que la propiedad de los activos creados se traspase a las personas, otras actividades, por ejemplo la alimentación escolar y la atención maternoinfantil, necesitan enfoques participativos menos intensivos.



ELEMENTOS FUNDAMENTALES DEL ENFOQUE PARTICIPATIVO DEL PMA

Principios

28. El concepto de participación, para el PMA, puede sintetizarse del siguiente modo:
- Un enfoque centrado en las personas tiene enorme probabilidad de obtener buenos resultados porque puede reforzar las posibilidades que tienen las personas más vulnerables para expresar sus opiniones. La participación abarca a mujeres y hombres, y les permite influir en su seguridad alimentaria mediante mecanismos de potenciación de su papel en la sociedad. Estos mecanismos acrecientan los conocimientos y capacidades y, por lo tanto, la autosuficiencia. Ello supone, como mínimo, consultas, intercambio de conocimientos y arreglos equitativos para la participación en los beneficios.
29. La experiencia y el compromiso del PMA en materia de participación se resumen en los siguientes principios:
- La participación es un proceso complejo en el que no abundan principios, enfoques o métodos universales. El PMA reconoce la importancia de la flexibilidad y de la elaboración de programas que se adapten a las condiciones y capacidades locales.
 - Debe realizarse un esfuerzo consciente para evitar que la utilización de enfoques participativos alimente falsas esperanzas.
 - El PMA centra sus esfuerzos en el trabajo con las comunidades para incorporar a las personas más pobres y marginadas en sus programas de asistencia y reforzar su representación en las estructuras comunitarias. El PMA defenderá el derecho de la población a que se preste atención a sus opiniones.
 - Para el PMA, la participación es un medio para llegar a los grupos marginados con tipos y niveles adecuados de asistencia y, al mismo tiempo, un fin consistente en promover la autosuficiencia y la potenciación social de mujeres y hombres. Los programas del PMA utilizan técnicas participativas para la recolección de datos y la formación de consenso con objeto de que las personas más pobres puedan definir una línea de acción.
 - La participación en los programas del PMA potencia el papel de la mujer. Los programas del PMA procuran superar las desigualdades entre géneros mediante la creación de oportunidades que permitan escuchar las opiniones de las mujeres.
 - La participación es un proceso que debe formar parte integrante del programa y que aumenta en la medida que la situación lo permita. Aunque el PMA no establece una serie uniforme de fases o acciones, a las oficinas en los países se les alienta a emprender una planificación estratégica para acrecentar la participación en diferentes fases durante la ejecución del programa.
 - El PMA procura acrecentar la participación en situaciones de urgencia, más allá del intercambio de información. La experiencia demuestra que, a partir de este punto y en la medida que las circunstancias lo permitan, los participantes intervendrán cada vez más en las decisiones que los afectan.
 - La participación no debe limitarse al trabajo comunitario. El PMA trabaja con los organismos de contraparte para establecer asociaciones eficaces, por ejemplo en las esferas del intercambio y análisis de datos, la formación de consenso con respecto a la



utilización de criterios de selección, y el seguimiento de las condiciones de la seguridad física y la seguridad alimentaria.

30. El PMA adoptará las medidas necesarias para aplicar estos principios mediante la creación de oportunidades de aprendizaje sobre el terreno, y la asignación de recursos para la elaboración de instrumentos participativos y las actividades de capacitación. El PMA se centrará concretamente en los elementos arriba mencionados.

Evaluación de necesidades

31. La evaluación de las necesidades, es decir la evaluación del alcance y las causas de la inseguridad alimentaria, es una base importante para los programas del PMA. Las evaluaciones de las necesidades exigen cada vez más la participación de la población gracias al empleo de instrumentos de ARP o de grupos de representantes de los interesados en lo que tienen cabida informantes claves. El aumento de la participación en la evaluación de las necesidades exige hallar un equilibrio entre responsabilidad local y control central. Exige también ampliar la variedad de los instrumentos y técnicas participativos utilizados.
32. Un buen ejemplo es la evaluación de la pobreza con la participación de los afectados, que complementa las evaluaciones tradicionales de la pobreza (véase el Cuadro 2). En general, estas evaluaciones suponen la intervención de grupos claves de personas vulnerables para reflexionar acerca de las preocupaciones de una amplia variedad de personas que viven en condiciones de pobreza e inseguridad alimentaria. La recolección central de datos y el diálogo con los gobiernos centrales siguen siendo fundamentales, pero los enfoques participativos ofrecen a los pobres la posibilidad de que se escuchen sus opiniones.
33. Muchas ONG que trabajan en actividades de socorro aplican instrumentos participativos para la evaluación de las necesidades, entre ellas el *Save the Children Fund* (Reino Unido), OXFAM y *Action contre la Faim* (Acción contra el Hambre). En Liberia, el PMA ha combinado el empleo de la ARP con entrevistas semiestructuradas y encuestas sobre nutrición (reconocimiento antropométrico) para determinar el grado de inseguridad alimentaria. Estos instrumentos compensan la carencia de datos de referencia.
34. Aunque esta labor participativa por lo general necesita un largo período de gestación, la mayoría de las veces basta comenzar antes y determinar las secuencias de las actividades de diseño a fin de que el trabajo preparatorio se realice antes de la llegada de los productos. Por ejemplo, en la mayoría de los programas en los países hay un intervalo entre la aprobación y las primeras distribuciones de alimentos, que deja tiempo para completar las evaluaciones participativas.
35. En situaciones de urgencia, se suele contratar personal adicional a corto plazo y con poco tiempo de antelación. Este personal a menudo desconoce el contexto de la situación de urgencia, la población afectada y los instrumentos participativos. Además, en situaciones de conflicto, en las que la subjetividad se intensifica, y en otras situaciones en que la preocupación por la supervivencia inmediata es demasiado apremiante como para poder participar, resulta difícil obtener información fiable. Estos factores determinarán la medida en que pueden introducirse enfoques participativos en los procesos de evaluación de las necesidades. El PMA está trabajando para abordar estos factores de manera más sistemática y utilizar instrumentos participativos en situaciones de urgencia. Por ejemplo, los instrumentos participativos serán un elemento importante de las próximas directrices revisadas sobre la evaluación de necesidades en situaciones de urgencia.



Selección de los más pobres

36. Para el PMA, la selección consiste en elegir las zonas, poblaciones y hogares que recibirán asistencia alimentaria. La selección participativa puede implicar la intervención de la comunidad para que, mediante sus propias descripciones de la inseguridad alimentaria y la pobreza, influya en la determinación de los criterios de selección, o bien suponer la delegación de la tarea de selección en las organizaciones comunitarias locales dentro de una zona.
37. El PMA está emprendiendo varias iniciativas para incorporar cuanto antes los enfoques participativos en la fase de diseño. Por ejemplo, en Nepal y Bangladesh se han puesto en marcha actividades experimentales para comprender cabalmente las estructuras comunitarias, la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria y las necesidades de creación de capacidad. Cada vez es mayor el número de personas que consideran que en la selección de los grupos más aquejados de inseguridad alimentaria se debe tener en cuenta los criterios de vulnerabilidad y las impresiones de la comunidad. El empleo de enfoques participativos puede poner de manifiesto las impresiones locales sobre la vulnerabilidad; por ejemplo, la utilización de datos desglosados por sexos para comprender mejor las relaciones entre géneros en el contexto de las costumbres y la cultura locales. Instrumentos como la cartografía y los cúmulos proporcionales (véase el Cuadro 2) se utilizan con objeto de recoger información para la selección; por ejemplo, el análisis de la economía alimentaria de los hogares en Rwanda después de la guerra. En Kenya, las comunidades han llevado a cabo sus propias actividades de selección con el apoyo del PMA.
38. La aplicabilidad de estas herramientas depende de la situación a que se hace frente, aunque se les puede adaptar a circunstancias específicas. Las principales limitaciones para su adaptación son el tiempo necesario, el grado de competencia del personal o de los asociados, la necesidad de garantizar la coherencia de los datos dentro del programa y la comprensión de la dinámica social en el interior de las comunidades.

Selección y ejecución de actividades

39. Cuando los alimentos se utilizan para contribuir a la creación de activos, el enfoque participativo exige que la comunidad, y en especial los grupos marginados que viven en ella, intervengan en la toma de decisiones para determinar cuáles serán los activos más útiles. Algunas veces, el PMA o las ONG asociadas consultarán con las comunidades para determinar cuáles son los activos adecuados valiéndose de técnicas de ARP, y desempeñarán un papel de mediación entre los diferentes grupos. Otras, el PMA diseñará sus programas utilizando un “microproyecto” para que las organizaciones comunitarias puedan elaborar sus propios planes y establecer mecanismos de aprobación locales.
40. La participación comunitaria es indispensable para cumplir con las actividades prioritarias establecidas en la política de habilitación para el desarrollo; en particular, crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación, posibilitar la adquisición y conservación de bienes por parte de las familias pobres, mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales y crear las condiciones para que los hogares cuya seguridad alimentaria depende de recursos naturales degradados puedan contar con medios de subsistencia más sostenibles.
41. La administración y la aplicación diaria de los programas asistidos por el PMA pueden abarcar a las organizaciones gubernamentales locales, ONG o grupos comunitarios. En cualquiera de estas situaciones, las oficinas en los países pueden valerse de varias técnicas para determinar con mayor precisión qué es lo que funciona y lo que no funciona en los programas, y conocer las opiniones de los beneficiarios sobre cómo mejorar la distribución



de los alimentos y el diseño de la actividad. Entre estas técnicas figuran el “análisis de las partes interesadas” y el “análisis de las fuerzas de campo” (véase el Cuadro 2).

42. Es importante hacer notar que el enfoque participativo no implica que todas las opiniones expresadas por las personas interesadas pueden llevarse a la práctica ni que la intervención en el diseño asegure la participación en la ejecución. Sin embargo, el intercambio de opiniones y el diálogo facilitan la comprensión de la cuestión que está en juego, y este conocimiento influye en la ejecución y la reformulación. El PMA reconoce la importancia del intercambio constante de información y procura garantizar que las prioridades y opiniones de los participantes y los interesados reciban la atención necesaria y se tengan en cuenta en la ejecución y el diseño de las actividades futuras.

Seguimiento

43. Con objeto de complementar los métodos tradicionales de seguimiento cuantitativo, el PMA ha adoptado diferentes técnicas de ARP y métodos participativos de enseñanza y acción, que suponen la intervención del personal del PMA, las contrapartes gubernamentales y los beneficiarios, para reflexionar sobre el programa, examinar su marcha y alcanzar un consenso con respecto a las medidas que han de adoptarse. Estos enfoques participativos que tiene en cuenta el género recogen las impresiones y opiniones de las personas. Ellos tienden a ser menos extractivos y, de aplicarse correctamente:
- señalan la eficacia de las iniciativas del PMA;
 - aumentan la identificación con las actividades y la sostenibilidad de éstas al hacer participar a un gran número de interesados en el proceso de seguimiento;
 - crean capacidad local para reflexionar, examinar y adoptar medidas correctivas; y
 - aseguran la participación de la mujer.
44. Además, es importante seguir la eficacia de los enfoques participativos en lo referente al cumplimiento de los objetivos específicos de potenciación y participación global. El PMA utiliza varios instrumentos, por ejemplo el método de las 24 horas o la cartografía comunitaria (véase el Cuadro 2), para que un gran número de interesados intervenga en el seguimiento y para poder incorporar los conocimientos y experiencias locales durante el diseño y la retirada progresiva. El método de seguimiento por contacto con los beneficiarios destaca la importancia de comprender la visión que los beneficiarios tienen de los programas del PMA, la manera en que las actividades los afectan y, en especial, sus opiniones sobre la selección de las actividades y la orientación de la ayuda. En Mozambique, el PMA siguió de cerca los efectos de la asistencia alimentaria durante los períodos cruciales de la catástrofe apoyándose constantemente en las impresiones y prioridades de las personas afectadas por las inundaciones. Estos instrumentos, junto con los métodos cuantitativos más tradicionales, proporcionarán un eficiente sistema de seguimiento para mejorar la gestión del programa.

Creación de capacidad

45. La creación de capacidad con los beneficiarios, las contrapartes, los organismos asociados y el personal del PMA está destinada a aumentar la sensibilización, mejorar la comprensión y fortalecer las capacidades del personal. Aunque este proceso ha comenzado en el PMA, se necesita trabajar más para que el personal pueda diseñar, ejecutar y seguir satisfactoriamente actividades participativas con asistencia alimentaria. El proceso exige un compromiso amplio en lo que se refiere a recursos y capacitación. Las actitudes que fomenten la participación son un primer paso importante.



46. El PMA sigue sensibilizando a las contrapartes gubernamentales acerca de los beneficios que ofrece la adopción de enfoques participativos y prestándoles asistencia en la elaboración de nuevos métodos de capacitación. Esta labor se lleva a cabo mediante estudios de casos y capacitación sobre instrumentos y prácticas participativos. Por ejemplo, en la India, el PMA ha capacitado al personal de contraparte sobre métodos de planificación de microactividades y ARP (véase el Cuadro 2). Además, el PMA sigue estableciendo mecanismos para facilitar la colaboración con las ONG y mejorar los arreglos previstos en los acuerdos formales.
47. El PMA ejecuta programas de formación administrativa y técnica para los dirigentes y miembros de las organizaciones populares. Además, presta asistencia a los gobiernos para la capacitación del personal de las organizaciones gubernamentales, ONG asociadas y organizaciones populares.

Retirada progresiva

48. Las dificultades para fijar un calendario para la reducción y la retirada progresiva de la ayuda pueden atenuarse mediante el procedimiento de escuchar las preocupaciones y problemas de los participantes y otras partes interesadas y planificar conjuntamente las opciones futuras. Por ejemplo, el procedimiento elaborado utilizando instrumentos como el estudio de apreciación (véase el Cuadro 2) puede determinar el momento oportuno de la retirada y las necesidades de redes de seguridad, y establecer las bases para una sociedad civil más sólida. Las actividades que refuerzan las capacidades de las personas marginadas también pueden reducir la necesidad de participación del PMA con el transcurso del tiempo, y conducir a estrategias de retirada progresiva más eficaces. Por ejemplo, en Guyana, las actividades comunitarias de mejoramiento de tierras y la renovación de la infraestructura productiva determinaron un aumento de la productividad agrícola durante la aplicación del programa que mejoró la seguridad alimentaria de los agricultores de escasos recursos. Las actividades de capacitación y de generación de ingresos para los grupos comunitarios de autoayuda y los trabajadores no calificados crearon las condiciones propicias para la reducción gradual y la retirada progresiva de la asistencia del PMA.

Asociaciones

49. El PMA sigue impulsando su programación centrada en las personas en asociación con los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas y las ONG asociadas, las organizaciones de la sociedad civil y las personas más necesitadas de alimentos. De conformidad con las directrices de evaluación conjunta en los países y del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD), el PMA apoya plenamente los intercambios frecuentes de opiniones con la sociedad civil¹⁰ y presta una atención particular a las opiniones de las organizaciones que representan los intereses de los grupos marginados en el ámbito nacional. Trabajar con las ONG y las organizaciones comunitarias locales facilita el acceso a los pobres, y estos asociados ayudan al PMA a colmar la brecha entre planificación central y actividades ejecutadas por las comunidades.
50. Además, el PMA forma parte del Grupo de trabajo entre Organismos sobre enfoques participativos y trabaja en estrecho contacto con la FAO y el FIDA. Las tres organizaciones con sede en Roma también colaboran con el PNUD y el Departamento para el Desarrollo Internacional para promover estrategias de medios de subsistencia. Mediante estos procesos, el PMA contribuye a la experiencia colectiva y a la elaboración conjunta de

¹⁰ Naciones Unidas. 1999. "Directrices del MANUD, directrices de evaluación conjunta en los países". Naciones Unidas. Nueva York.



enfoques participativos e instrumentos analíticos. Las asociaciones a nivel de países con el PNUD, el Banco Mundial, el FIDA, la FAO, los donantes bilaterales y las ONG continuarán facilitando la utilización de enfoques participativos por el PMA.

51. En su calidad de miembro del Comité Permanente entre Organismos, el PMA sigue las directrices del Procedimiento de llamamientos unificados. La insistencia en la colaboración con los asociados locales refuerza el compromiso del PMA de prestar atención a las opiniones de las poblaciones afectadas en situaciones de urgencia, y trabajar con estructuras representativas y por conducto de ellas. Con respecto a la protección de las PDI, el PMA respalda el enfoque entre organismos incorporado en el documento de política del Comité Permanente entre Organismos sobre la “Protección de las personas desplazadas en el interior de sus países” (diciembre de 1999) y en los “Principios rectores sobre los desplazamientos internos”, que subrayan la importancia de la participación de las personas desplazadas.

LAS PRÓXIMAS MEDIDAS

52. El PMA ha emprendido hace poco varias actividades para que el Programa pueda aplicar de manera más sistemática los principios de la participación delineados en el presente documento. Particular importancia tiene la preparación y ensayo sobre el terreno de un instrumental participativo, que comprenderá la capacitación de los coordinadores y otros miembros claves del personal en algunas oficinas en los países. El instrumental aprovechará las experiencias más recientes del PMA para facilitar orientación práctica sobre la utilización de instrumentos participativos en todos los programas del PMA, a saber: OU, OPSR, programas en los países y proyectos de desarrollo. El PMA también recurrirá al empleo de instrumentos utilizados por varios otros organismos y los adaptará a sus propias capacidades y a las de sus asociados.
53. Además, el PMA tiene intenciones de aumentar sus actuales programas de capacitación sobre enfoques participativos. Se capacitará a 25 instructores de todas las regiones para que se familiaricen con el empleo del instrumental participativo. Éstos, a su vez, capacitarán al personal sobre el terreno y prestarán apoyo en las regiones y los países. La Subvención para determinar el impacto de los servicios de mejora de la calidad del Programa financiará la preparación del instrumental y la capacitación inicial. El personal del PMA también recibirá capacitación mediante módulos en el curso de capacitación sobre habilitación para el desarrollo e intervención en casos de urgencia que se celebrará a finales de 2000 y comienzos de 2001.
54. El PMA garantizará que su labor en la esfera de la participación se incorpore en otras iniciativas del PMA y se perfeccionen conjuntamente con ellas, por ejemplo, las directrices sobre evaluación de las necesidades en situaciones de urgencia, las directrices sobre la evaluación de la vulnerabilidad y las directrices sobre seguimiento. Además, el PMA se beneficiará de las actividades planificadas con la FAO y el FIDA en apoyo de actividades de subsistencia sostenibles, en esferas como la programación flexible y los instrumentos de evaluación de medios de subsistencia.

